

Patrón de asentamiento y composición social de los asentamientos mayas prehispánicos: una aproximación desde las investigaciones de salvamento arqueológico

Manuel Eduardo Pérez Rivas

María Flores Hernández

Dirección de Salvamento Arqueológico,
Instituto Nacional de Antropología e Historia

Introducción

Frecuentemente las manifestaciones materiales e ideológicas de los grupos mayas se han abordado a través de comparaciones y equiparaciones con las culturas antiguas del mundo occidental. En el ámbito de la organización social y política de los mayas se han hecho propuestas que establecen similitudes con otras sociedades. La gama es amplia y va desde las ciudades estado al estilo de las *polis* griegas (Morley, 1947:50, 160 - 161; Thompson, 1984: 123 - 124), pasando por las sociedades hidráulicas asiáticas (Wittfogel, 1957; 1972), hasta los clanes segmentados de los Nuër (Sahlins, 1961; Southall, 1956) o los esquemas de gobierno "galácticos" o "teatrales" documentados en Tailandia y la India.¹ Aunque el método comparativo es válido para ciertas fases de la investigación, frecuentemente se ha caído en un afán por conseguir pruebas e indicadores de que la organización de los mayas es similar a algún tipo definido en otra sociedad distante en tiempo y geografía, pero siguiendo sus mismos principios y reglas básicas. Esta situación, en ocasiones más que enriquecer,

1. Bali, Tailandia y Vijayanagara en la India. Véase por ejemplo Tambiah, 1976, 1977; Geertz, 1980; Fritz et al., 1985; Fritz, 1986.

ha oscurecido nuestro entendimiento de las sociedades mesoamericanas, pues se han soslayado las particularidades que han hecho universalmente distintiva su cultura, entre ellas la manera de concebir el mundo, su historia y a sí mismos como sociedad.

La búsqueda de respuestas sobre la organización política y territorial ha estado enmarcada en dos cuestiones básicas. La primera tiene que ver con la existencia de una organización estatal compleja entre los mayas prehispánicos. La segunda trata de responder si los asentamientos mayas reunieron o no las características urbanas para ser considerados como ciudades.² Para efectos de esta investigación nos sumamos a la posición que sostiene que el intento de acercarse a la visión indígena de la organización política y los asentamientos mayas puede darnos nuevos parámetros de interpretación sobre aspectos como la territorialidad, la jerarquía de los individuos y el papel de las instituciones sociales. Parafraseando a K.C. Chang, se trata de un acercamiento a la estructura cognoscitiva de los miembros de las sociedades prehispánicas, donde las categorías analíticas reflejen o se aproximen a la propia mentalidad del indígena con respecto a cómo clasifica el mundo, consciente o inconscientemente, explícita o implícitamente, y dentro de cuyo marco actúa en consecuencia (Chang, 1976: 88).

El asentamiento desde la perspectiva indígena

Las investigaciones modernas han demostrado la complejidad y grado de elaboración de los núcleos principales de sitios de importancia política como Izamal, Chichén Itzá y Cobá. Sin embargo, también se ha evidenciado que la organización interna de los asentamientos parece no seguir reglas tan claras de orden y distribución, en lo que respecta a los parámetros occidentales de ordenamiento urbano.

Aquí resulta oportuno reflexionar sobre la forma como los grupos mayas conceptualizaban sus asentamientos. Es decir ¿tenían los mayas un concepto similar al de ciudad? ¿Había una distinción clara con respecto a poblaciones menos complejas?

Para responder lo anterior tomaremos un ejemplo de los mayas yucatecos. Los diccionarios y vocabularios coloniales tienen acepciones que se toman

2. Para una revisión más detallada de la polémica entre la distinción de los asentamientos mayas como centros urbanos o bien como centros ceremoniales, se recomienda consultar trabajos como los de Ashmore y Willey, 1981; Barrera Rubio, 1989 y Goñi, 1993.

por equivalentes a ciudad: *noh cah* [noj kaaj] y *chinam*.³ Debe considerarse que los significados de estos términos son producto de la interpretación hecha por el compilador, generalmente europeo, quien buscó el término más semejante a su referente cultural propio. Aún con estas reservas, puede apreciarse que no hay vocablos que reflejen una distinción clara entre asentamientos complejos y simples. *Noh cah* [noj kaaj] literalmente significa “gran pueblo” y puede entenderse en el sentido de extensión, número de casas o construcciones. *Cah* [kaaj] es también raíz de verbos relacionados con habitar, morar o asentarse. *Cahal* [Kajal] y *cahtal* [kajtal] significan hacer asiento, avocindarse en alguna parte; morar o hacer morada. De esta manera, la distinción entre pueblo grande y pueblo pequeño o aldea se establece de manera simple con los adjetivos *noh*, cosa grande o principal y *chan* [chan] o *chanchan* [chanchan], pequeño o chico. Otro término para aldea, *cacabil* [kakabil] o *cacab* [kakab] se deriva de la misma raíz. Parecería que no hay una frontera o diferenciación cualitativa importante entre los diferentes tipos de poblaciones (Diccionario maya, 2001: 280 - 281).

Chinam también significa pueblo o ciudad y es al parecer un préstamo tardío del náhuatl *chinamitl*.⁴ En esta última lengua el campo semántico es más amplio, puede ser traducido literalmente como cercado, pero en otros contextos puede referirse a un asentamiento, un barrio o un *calpulli*. Cabe aquí preguntarse si este término estaría relacionado tal vez con los sitios amurallados del Postclásico o bien con los sistemas de albarradas que delimitan las unidades residenciales de numerosos asentamientos del norte de Yucatán, aunque el significado original de la palabra en náhuatl se inclina por esta última posibilidad. Resulta interesante que *chinam* también se usó entre los quichés para referirse a las parcialidades de los asentamientos. Aunque nuevamente

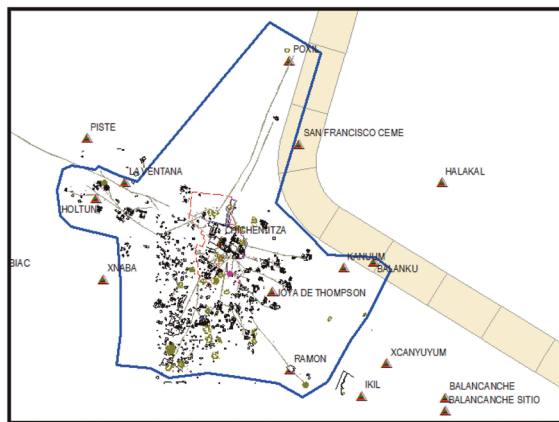
3. En este escrito se utiliza la norma ortográfica colonial, aunque entre corchetes se presentan las transcripciones de acuerdo con el alfabeto moderno de la lengua maya (Bastarrachea et al., 1992).
4. Según el Diccionario Maya (2001: 101), *chinam* aparece referido desde el siglo XVI en el Calepino maya de Motul (2001) y en el Diccionario de San Francisco (1976). En náhuatl *chinam* puede significar también pueblo o ciudad. Viene de *chinamitl*, “seto o cerca de cañas” (Molina, 1992 I: 21), *chinancaltia* y *chinantia* significan “hacer seto para sí” (Molina, 1992 I: 21). Es probable que se refiera a los cercados de los solares domésticos, ya que *tepanchinatía* se traduce por “cercar pared de la heredad”, mientras que *altepenamitl* o *tenamitl* se entiende por la “cerca de una ciudad o pueblo” (I Molina, 1992, II: 34). El uso moderno de *chinamitl* como equivalente a pueblo o barrio ha sido reportado en las poblaciones nahuas de Cupilco y San Felipe Río Nuevo en el estado de Tabasco, según información del Mtro. Luis Reyes (comunicación personal). Según la interpretación de este mismo autor, el asentamiento entre los pueblos mesoamericanos de tierras bajas debió haber requerido de la existencia de cercados con el fin de delimitar los espacios domésticos, evitar la intrusión de animales salvajes y de ahí pudo haber venido a significar pueblo y ciudad. De ahí se derivan topónimos como *Chinautla* “donde abundan los chinamites”.

no hay una distinción clara entre asentamientos simples y complejos, *chinam*, a diferencia de *noh cah* [*noj kaaj*], podría tener alguna connotación de tipo político. Un verbo derivado en maya, *chinamtah* [*chinamtaj*], significa “tomar por suyo un pueblo”. Esta idea se contrapone un poco al campo semántico de *cah* [*kaaj*], que supone una condición natural e inherente al acto de poblar, vivir y asentarse. Así, *ah cah* [*Aj kaaj*] es el morador o vecino de un lugar, indicando una relación indisoluble entre la existencia del individuo y el lugar de residencia u origen. Es curioso que *ah chinam* [*Aj chinam*], en cambio, se traduzca en los diccionarios del siglo XVI como “señor de vasallos” o “encomendero”, señalando una relación de sujeción adquirida. Aunque es un poco aventurado, este último término entre los mayas podría estar relacionado con los cambios políticos y la llegada de grupos étnicos foráneos hacia finales del Clásico Terminal.

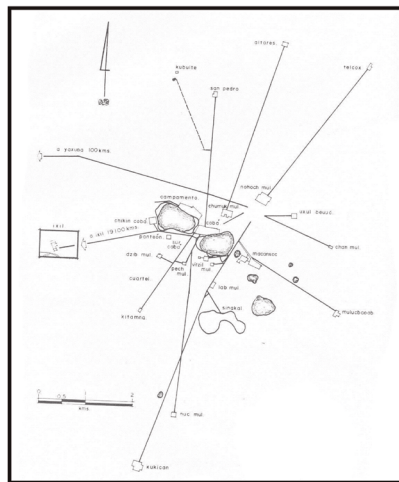
El dato arqueológico y el problema de estudio

Los estudios y revisiones de datos arqueológicos han demostrado que la distribución interna de los sitios mayas no sólo es densa y continua, es más compleja y difícil de definir de lo que se había pensado. Se han documentado características singulares que hacen que, desde el punto de vista de las definiciones clásicas de urbanismo y ciudad, los pueblos mayas no se ajusten a este esquema preconcebido. La mayoría de los asentamientos mayas principales poseen núcleos de construcciones principales con altas densidades de estructuras, pero, a excepción de los caminos o *sacbeob* intrasitio, los grandes grupos monumentales de plaza y las acrópolis, no se percibe por lo general una traza u orientación preestablecida. Son escasos los casos que presentan calles o andadores. En consecuencia, barrios, parcialidades y redes de circulación de población al interior de un sitio son difíciles de establecer. Adicionalmente, muchas veces se detecta una extensa zona habitacional periférica, compuesta por grupos de viviendas y grupos secundarios de estructuras monumentales dispersos, de manera aparentemente desordenada, haciendo que en ocasiones los límites entre dos sitios no se puedan distinguir claramente.

La estructura de asentamiento arriba descrita se encuentra básicamente en la mayoría de los sitios del Clásico maya, con grupos o conjuntos de estructuras monumentales funcionando como sede probable de los grupos sociales dominantes del lugar. Cobá, población de gran extensión que emula a los asentamientos del Petén, también tiene esta estructura de centros periféricos conectados al núcleo por medio de *sacbeob*, pero en un número relativamente menor en comparación con Chichén Itzá. Este último asentamiento,



Chichén Itzá: 52 sacbé, el más largo 5 Km (Sacbé 3).
Datos Proyecto Arqueológico Chichén Itzá



Cobá: 43 caminos desde 6 m hasta 100 Km
con base en Benavides (1981)

Figura 1. Comparativa de patrón de asentamiento de Chichén Itzá y Cobá. Dibujos de los autores.

exceptuando construcciones características como las columnatas y los edificios patio-galería, su muralla interna, así como las influencias iconográficas del Centro de México, presenta también una distribución general similar a otros sitios mayas. Este patrón radial a partir de los caminos está estrechamente relacionado con la concepción del espacio entre los mayas. Un reflejo de ello lo tenemos en los mapas indígenas coloniales de tipo circular, donde el asiento o capital se encuentra en el centro y los caminos muestran dicho patrón radial (Figura 1).

El proyecto Tren Transpeninsular

La implementación de una investigación con motivo del proyecto de infraestructura del Tren Transpeninsular presentó la oportunidad de un estudio regional para entender semejanzas y diferencias en la conformación y funcionamiento de los asentamientos mayas en el norte de Yucatán.

Este proyecto de salvamento arqueológico se originó por la solicitud ante el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) y las empresas AD HOC y EMATRONS, con el

fin de que se evaluara desde el punto de vista arqueológico, el área donde se proyectaba construir el llamado “Tren Rápido Transpeninsular”, en los estados de Yucatán y Quintana Roo. El potencial de afectación a varios sitios, entre ellos Izamal, Chichén Itzá y Cobá, determinó la necesidad de realizar trabajos de salvamento arqueológico en su fase de prospección⁵ durante dos fases de campo se recorrieron 261.277 Km correspondientes al segmento del trazo Dzitás – Chichén Itzá –Punta Venado – Cancún.

En el tramo recorrido se identificaron y registraron un total de 4049 monumentos arqueológicos, de los cuales 1686 se ubican directamente en el derecho de vía del trazo del proyecto del tren, estaciones, curvas de maniobra y área de talleres. Del total de monumentos, 3800 son estructuras o monumentos arqueológicos inmuebles, 1606 situados en el área de afectación directa de la obra. Los 249 monumentos restantes corresponden a concentraciones de materiales, metates, elementos arquitectónicos aislados o bien asociados a fuentes de abastecimiento o rasgos naturales con ocupación prehispánica (cenotes, aguadas, canteras, cuevas, rejoyadas, etc.)(Figura 2, Tabla 1). Los datos de cada monumento arqueológico fueron registrados con GPS de mapeo e incorporados a un sistema de información geográfica para su procesamiento en una geodatabase.⁶ Adicionalmente, se programaron levantamientos topográficos de algunas áreas del trazo y se excavaron un total de 9 sondeos arqueológicos en áreas seleccionadas. La cancelación del proyecto constructivo impidió dar seguimientos a las fases siguientes de investigación.

En el diseño de investigación del Salvamento Tren Transpeninsular se retomaron algunos de los planteamientos de las “esferas culturales” enunciados Anthony Andrews y Fernando Robles para explicar la configuración geopolítica del norte de Yucatán desde el Preclásico hasta el Postclásico Tardío. Dicho

5. Se preparó una propuesta de investigación aprobada por Consejo de Arqueología, la cual tuvo dos fases de trabajo durante 2014 y principios de 2015. Los trabajos arqueológicos realizados dentro del proyecto de trazo del tren transpeninsular se sustentan en la propuesta de investigación aprobada por Consejo de Arqueología vía Oficio 401.B(4)19.2013/36/0906 de 29 de mayo de 2013 así como en una segunda etapa de trabajo, cuya autorización consta en el Oficio No. 401.B(4)19.2014/36/1656 del 18 de septiembre de 2014. La primera etapa del reconocimiento de superficie se efectuó del 15 de mayo al 26 de julio de 2014, en el cual se exploraron 178.588 Km del trazo del proyecto, básicamente en el tramo proyectado que va de Dzitás, Yucatán, hasta Punta Venado en Quintana Roo. Ante la solicitud de SCT para evaluar el proyecto del tramo de Punta Venado a Cancún (82.189 Km), se realizó una segunda etapa de trabajos que inició el 6 de noviembre de 2014 y se cerró el 16 de febrero de 2015, a causa de la cancelación del proyecto de infraestructura por parte de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.
6. Las categorías de monumentos se establecieron tomando en cuenta criterios legales y, desde el punto de vista del patrón de asentamiento, se emplearon y ajustaron categorías tipológicas establecidas en trabajos previos como los de Sierra Sosa (1994), Hernández y Silva (1991), y Pantoja Díaz (2014). Comparaciones y análisis bibliográficos más detallados de algunos tipos de estructuras domésticas pueden consultarse en Pérez (1994).

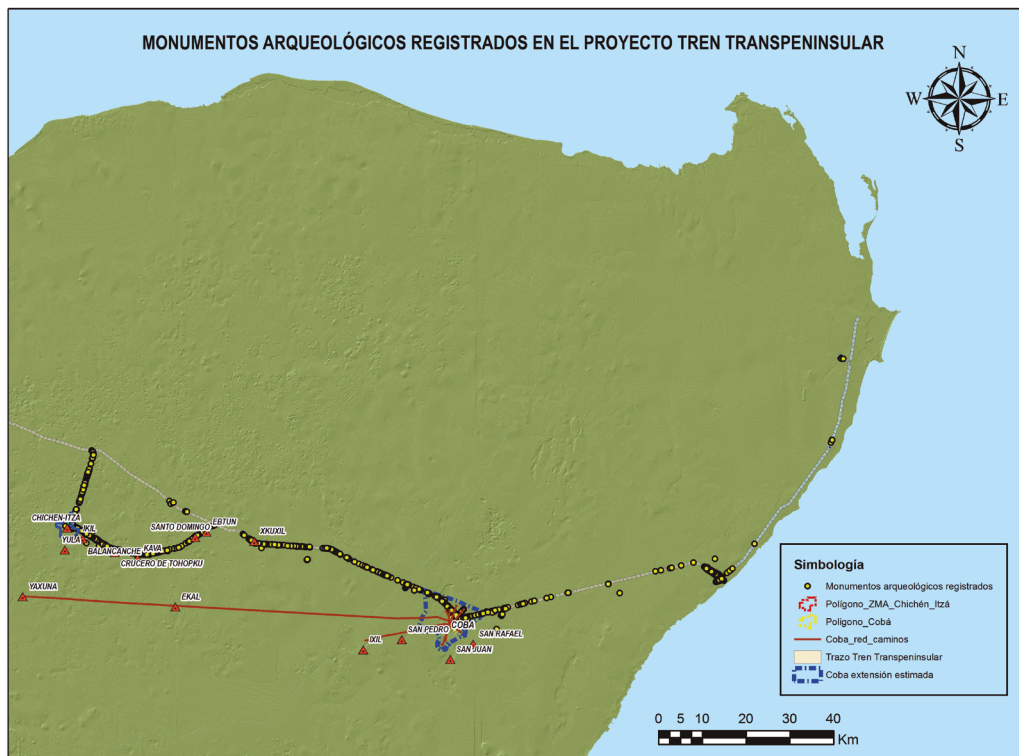


Figura 2. Plano general del Tren Transpeninsular.

modelo postula la existencia de dos tradiciones culturales contrapuestas (esfera occidental y oriental) y, entre otros temas, se ha utilizado para explicar la presencia Itzá en Yucatán, así como una posible rivalidad política entre Chichén Itzá y Cobá que culminó con el declive de esta última capital regional hacia el siglo XI.

Tipo de monumento	Frecuencia	Porcentaje
Adoratorio	6	0.15%
Afloramiento acondicionado	24	0.59%
Aguada	3	0.07%
Albarrada	550	13.58%
Alineamiento	4	0.10%
Altar	35	0.86%
Andador	56	1.38%
Banqueta	1	0.02%
Basamento	443	10.94%
Cantera	2	0.05%
Captador de agua	11	0.27%
Cenote	28	0.69%
Ceramica	4	0.10%
Cerco de piedra	6	0.15%
Chultun	8	0.20%
Cimiento	1417	35.00%
Cimiento con nucleo	348	8.59%
Cista	2	0.05%
Crujia	2	0.05%
Cuarto	8	0.20%
Cuarto con boveda	6	0.15%
Cueva	121	2.99%
Elemento arquitectonico	10	0.25%

Tabla 1. Monumentos registrados en el proyecto tren transpeninsular.

Tipo de monumento	Frecuencia	Porcentaje
Escalinata	7	0.17%
Haltun	12	0.30%
Horno	11	0.27%
Metate	164	4.05%
Monticulo chich	507	12.52%
Muro	2	0.05%
Nivelacion	172	4.25%
Otro	2	0.05%
Pozo	10	0.25%
Rampa	5	0.12%
Rejoyada	26	0.64%
Sacbe	11	0.27%
Sarteneja	2	0.05%
Sascabera	12	0.30%
Terraza	11	0.27%
Total general	4049	100.00%

Tabla 1. Monumentos registrados en el proyecto tren transpeninsular (continuación).

El análisis de datos

¿Existen diferencias significativas entre los asentamientos a lo largo del transecto estudiado y, especialmente, entre Chichén Itzá y Cobá? ¿Estas diferencias pueden relacionarse con filiaciones étnicas y/o políticas? Aunque diferencias en el estilo arquitectónico y disposición de los núcleos centrales suelen ser bastante obvias, consideramos que se requiere un análisis más detallado sobre el emplazamiento, distribución, características y extensión general de los asentamientos, en especial de los sectores domésticos.

El análisis SIG de datos efectuado para el proyecto del Tren reveló algunos patrones generales compartidos en toda el área de estudio. Sin embargo, también se observaron particularidades que posiblemente estén relacionadas con la organización social y política de los centros de población.

La planeación del emplazamiento

Se realizó un análisis geográfico con la finalidad de determinar la importancia o el peso específico o papel que jugaron la distribución de fuentes de agua, topografía y tipos de suelo en la selección de asentamientos y el poblamiento de ciertas regiones. Se definió que la distribución de fuentes de agua no fue siempre un factor decisivo en el poblamiento de ciertas áreas con una relativa carencia de cuerpos superficiales de agua (cenotes y aguadas principalmente). En contraste, la situación topográfica y los suelos fueron tomados con más cuidado por los antiguos mayas para la selección de los poblados. A pesar de que la escasa profundidad promedio de los horizontes edáficos en la península, hay diferencias en la distribución de ciertas variedades de suelos que se relacionan con la ubicación o ausencia de asentamientos humanos. Zonas con suelos más profundos y propicios para actividades agrícolas, atrajeron el interés para el emplazamiento de grandes sitios que ejercieron un importante control político y económico a nivel regional, tales como Izamal, Chichén Itzá y Cobá.

Particularmente Chichén Itzá presenta la mayor variación y riqueza de suelos del área estudiada en un radio de 25 a 30 km. El caso de Izamal es similar, donde los terrenos con mejor suelo se distribuyen al este, sur y sureste del sitio y eran fácilmente accesibles a través del sistema de *sacbeob* de Izamal y sitios interconectados. En Cobá se obtuvieron datos muy indicativos, ya que su ubicación no sólo tiene que ver sólo con la disponibilidad de agua de sus lagos. La parte central se ubica en una isleta de suelos pobres de litosol, pero a su alrededor se encuentra una zona de suelos que permiten cierto rendimiento

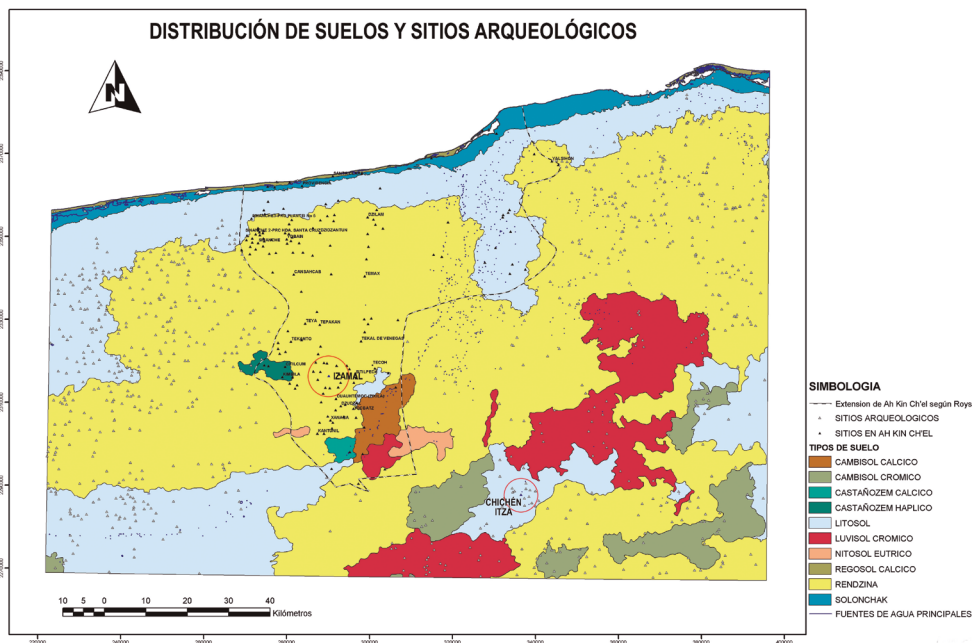


Figura 3. Distribución de suelos Izamal y Chichén Itzá.

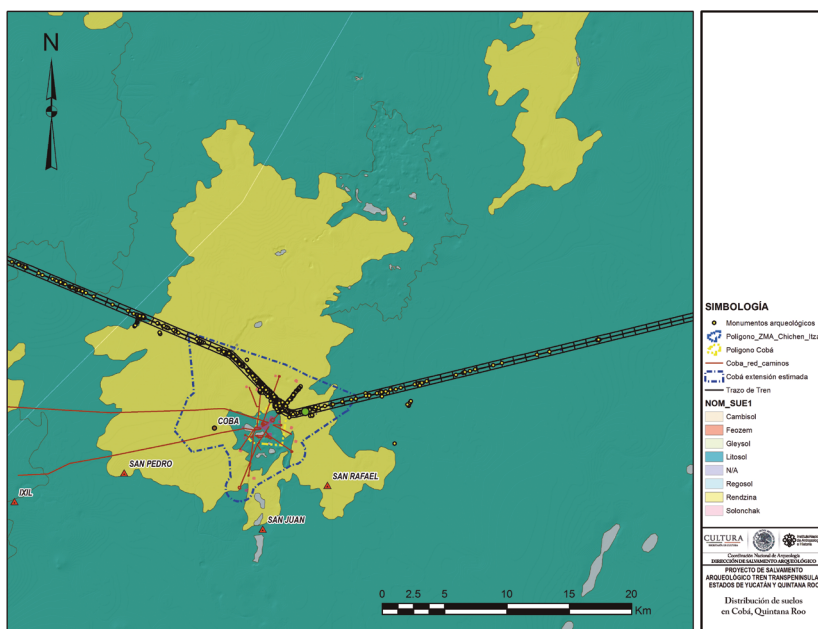


Figura 4. Distribución de suelos en Cobá.

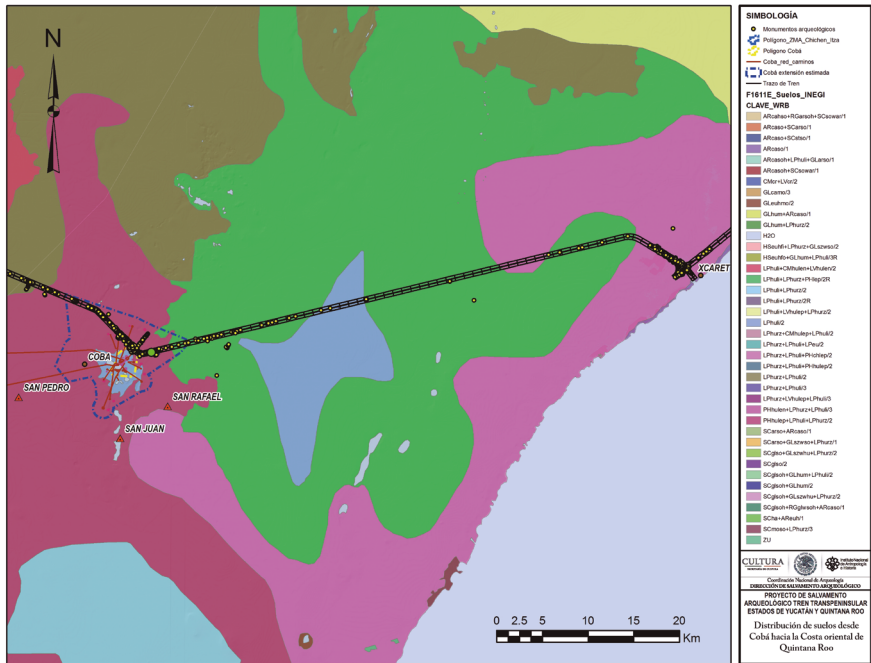


Figura 5. Distribución de suelos hacia la Costa oriental de Quintana Roo.

agrícola y coincide con los alcances y orientación del sistema regional de *sacbeoob*. Esta zona de rendzinas es ocupada por la red de caminos de Cobá, resaltando el factor calidad de suelo como indicativo del control territorial establecido por este asentamiento. En dirección a la Costa, se observa una gran franja de litosoles con suelo pobres para la agricultura, quizá correlacionados con una baja densidad de monumentos arqueológicos y la ausencia de *sacbeoob* regionales (Figuras. 3, 4 y 5). Esta relación entre suelos fértiles y sitios de importancia ya se había propuesto en relación con el *sacbé* que comunica a Cobá con Ixil, un posible centro agrícola dependiente (Robles, 1976).

La densidad del asentamiento

A pesar de que se observa un continuo de vestigios a lo largo del trazo del tren, resaltan ciertas acumulaciones asociadas con asentamientos mayores. Se determinaron cinco concentraciones significativas que hemos nombrado de acuerdo con su proximidad con un sitio principal: Chichén Itzá, Santo Domingo, Xkukil, Cobá y Xcaret-Calica (Figura 6, Tabla 2).

En Chichén Itzá el asentamiento es continuo prácticamente a lo largo de

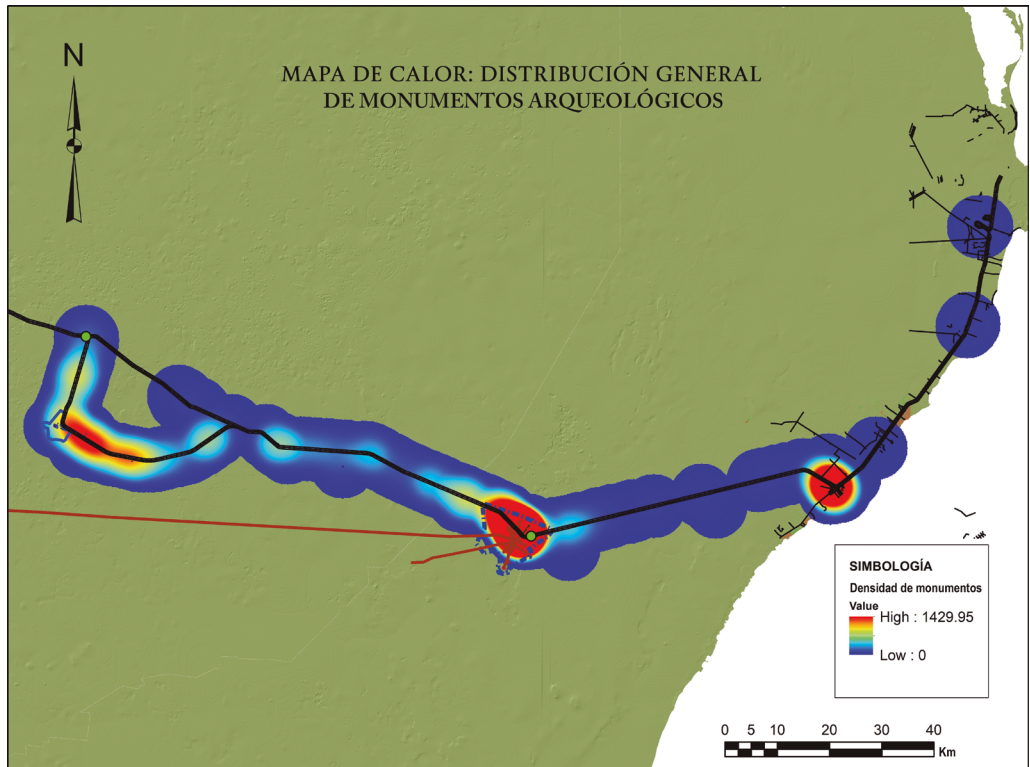


Figura 6. Mapa de calor, zonas de concentración de monumentos arqueológicos.

Tramo	Kilometraje	Longitud del Transecto (Km)	No. de monumentos registrados	Porcentaje del Total	Densidad, monumentos por Km lineal
Dzitás- Punta Venado -Cancún	Del km 272+900 al km 279+295; del km 0 +000 al km 76+294.03	261.277	4049	100.00%	15.5
Chichén Itzá	Km 3+000 a Km 42+000	40	879	21.71%	21.98
Santo Domingo	Km 43+000 a Km 53+000	11	114	2.82%	10.36
Xkukil	Km 160+000 a Km 177+000	17	165	4.08%	9.71

Tabla 2. Densidades de Monumentos registrados en el Tren Transpeninsular.

Tramo	Kilometraje	Longitud del Transecto (Km)	No. de monumentos registrados	Porcentaje del Total	Densidad, monumentos por Km lineal
Cobá con área de estación	Km 205+000 a Km 221+000	16	1876	46.33%	117.25
Tramo entre Cobá y la Costa	Km 221+000 a 228+000	75	7	0.17%	0.09
Tramo entre Cobá y la Costa	Km 228+000 a 272+000	46	36	0.89%	0.78
Costa Oriental (Xcaret)	Km 272+900 a 279+190, Km 0+000 a Km 4+000 y curvas de maniobra	10.9	594	14.67%	54.5

Tabla 2. Densidades de Monumentos registrados en el Tren Transpeninsular (continuación).

40 kilómetros lineales del trazo (desde el kilómetro tres al 42). Se detectaron un total de 879 monumentos, lo que nos da una densidad estimada de 21.92 monumentos por kilómetro lineal (Figura 7). Hacia el este de la zona urbana de Chichén, encontramos otra de alta densidad que se prolonga por 11 Km entre los sitios de Cuncunul, Ebtún y Santo Domingo, con su zona central cercana a este último. Se registraron 114, monumentos, una densidad de 10.36 monumentos por kilómetro.

Al oriente de la moderna ciudad de Valladolid, los monumentos se concentran a lo largo de 17 Km. Su área de influencia tiene como centro el sitio de Xkukil y abarca los sitios cercanos de Tixhualactún, Yaxcabá, Yalkon, sitio 6-7-263, sitio 2-7-263, X-Kivil y Tekal. Se documentaron 165 monumentos, lo que da una densidad de 9.71 por kilómetro lineal.

Resalta de manera notable el área próxima a Cobá (Km 205 a Km 221), donde se identificaron un total de 1875 monumentos arqueológicos. Esto representa 45.94 % del total de vestigios registrados en todo el trazo del tren y una densidad de 117.25 monumentos por kilómetro. Todo ello en tan sólo 16 Km de trazo, lo que da una idea de la magnitud de la ocupación de este sitio en relación con sus vecinos, incluyendo Chichén Itzá, donde las cifras de registro tan sólo alcanzan el 21.71 % (Figura 8).

En la Costa Oriental también se definieron altas densidades de monumentos

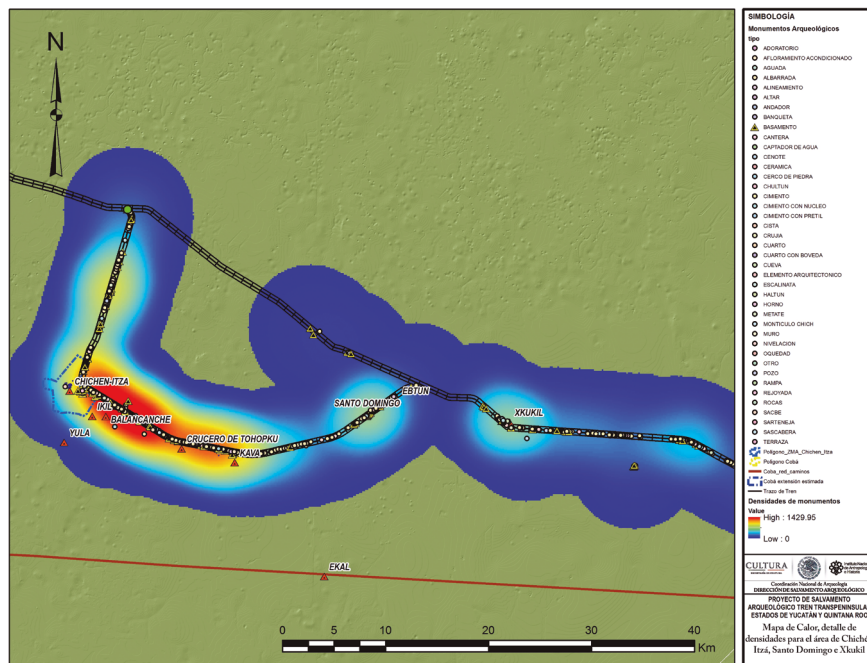


Figura 7. Mapa de calor, detalle, zonas de concentración de monumentos arqueológicos en Chichén Itzá, Santo Domingo e Xkukul.

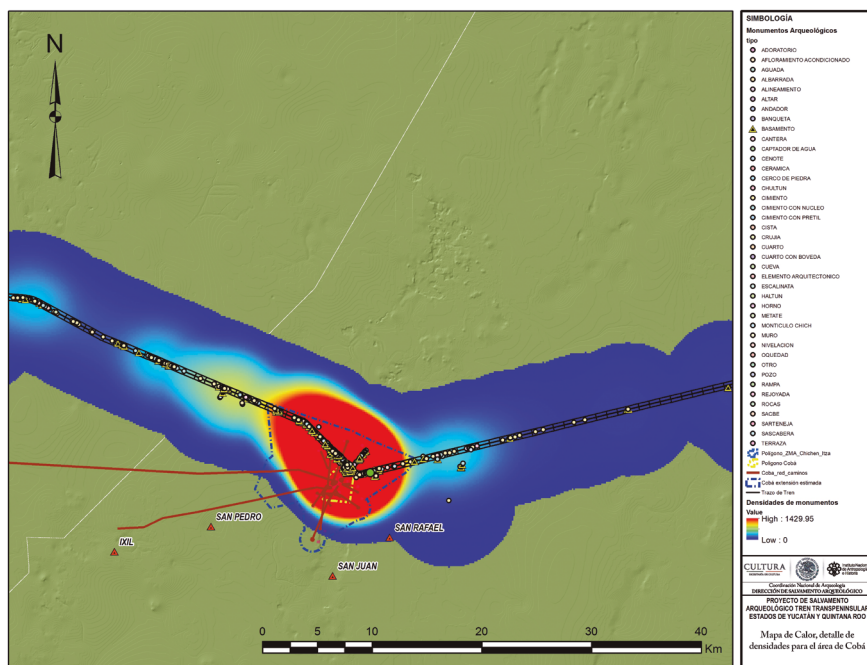


Figura 8. Mapa de calor, detalle, zonas de concentración de monumentos arqueológicos en Cobá.

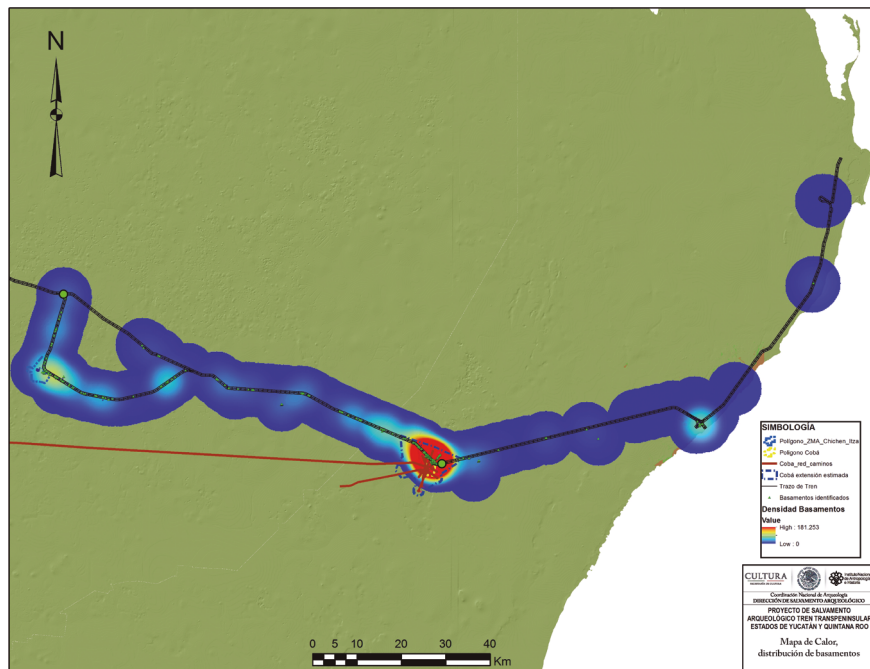


Figura 10. Distribución de basamentos arqueológicos.

significativas en este rubro.

Se realizó un análisis ponderando el volumen y la altura de las construcciones registradas, en este caso, los basamentos. Si bien Chichén Itzá concentra una cantidad importante del total, 73 (16.48 %), esta cifra no es comparable con Cobá, que en sólo 16 Km concentra el 55.08 % de estas construcciones (244 de 443). Esta nucleación se refuerza considerando el volumen constructivo. Si bien, los basamentos de Chichén tienden a ser de mayores dimensiones, Cobá duplica el volumen constructivo calculado para estas construcciones⁸ (Figura 10).

Otro indicador de jerarquía es la altura de las construcciones. Se identificaron una total de 44 basamentos con una altura mayor a dos metros. En la comparativa por zonas, destaca nuevamente Cobá, que tiene 17 basamentos con altura mayor de dos metros (29.53 % de total) (Figura 11).

8. En Cobá, los basamentos tienen áreas que van de los 2.4 m² a los 1600 m², con una media de 156.68 m². Las cifras de volumen van de 0.96 a 3,500 m³ con una media de 181.06 m³. Esto significa que, en promedio, las plataformas del área estudiada tienen en promedio 12 x 8.80 m y una altura general de 90 cm. Estos valores son congruentes con los modales: 7 x 10 x 1 m. Por su parte, en Chichén, los basamentos son ligeramente más grandes, tienen un promedio de 203.43 m² y miden 14.43 x 11.18 m y una altura de 1.05 m, valores modales 20 x 8 x 0.80 m.

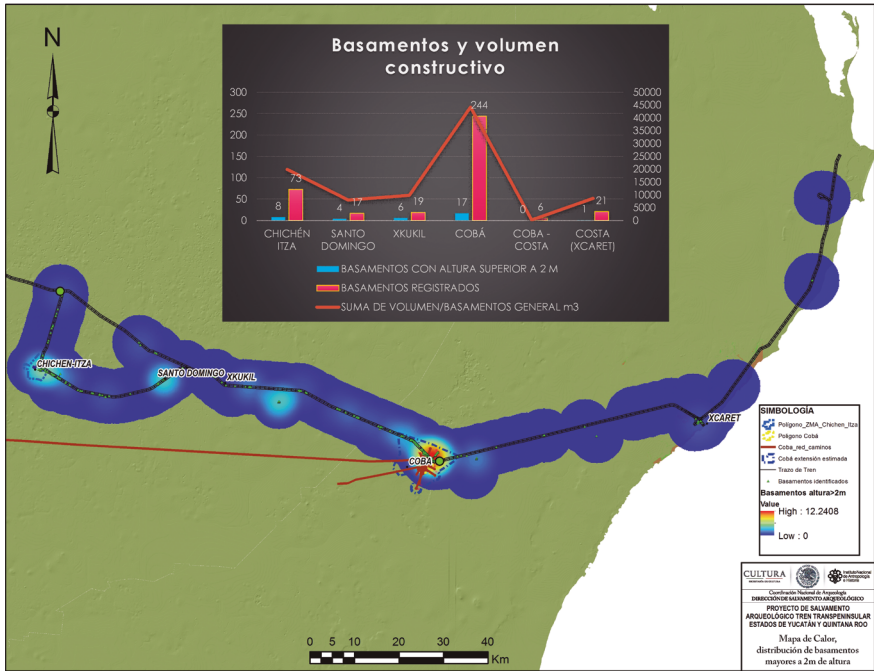


Figura 11. Distribución de basamentos arqueológicos mayores a 2 m de altura.

Particularidades de las unidades domésticas

Con respecto a la organización del asentamiento doméstico, en la periferia de Chichén Itzá y zonas cercanas, una tendencia preferente es el emplazamiento de unidades domésticas sobre afloramientos calizos naturales que son acondicionados o nivelados. La disposición de estos conjuntos se adapta y aprovecha la geomorfología del terreno, integrándose con este entorno. Cabe mencionar que técnicas avanzadas como la prospección LIDAR no permiten distinguir claramente los afloramientos con ocupación doméstica de aquellos completamente naturales⁹ (Figura 12).

Por su parte, en el área de la Costa de Quintana Roo y en Cobá, destacan por número y extensión los sistemas de albarradas o muros de junta seca, que en su mayoría sirvieron para demarcar espacios o solares domésticos, tradición que se refleja aún hoy en día en las casas y patios tradicionales mayas¹⁰ (Figura 13).

9. Imágenes procesadas con datos LIDAR cortesía de José Osorio y Francisco Pérez, Proyecto Arqueológico Chichén Itzá, 2015.

10. Imágenes generadas con datos libres del sensor G-LIGHT de la NASA. Véase Cook et al 2013.

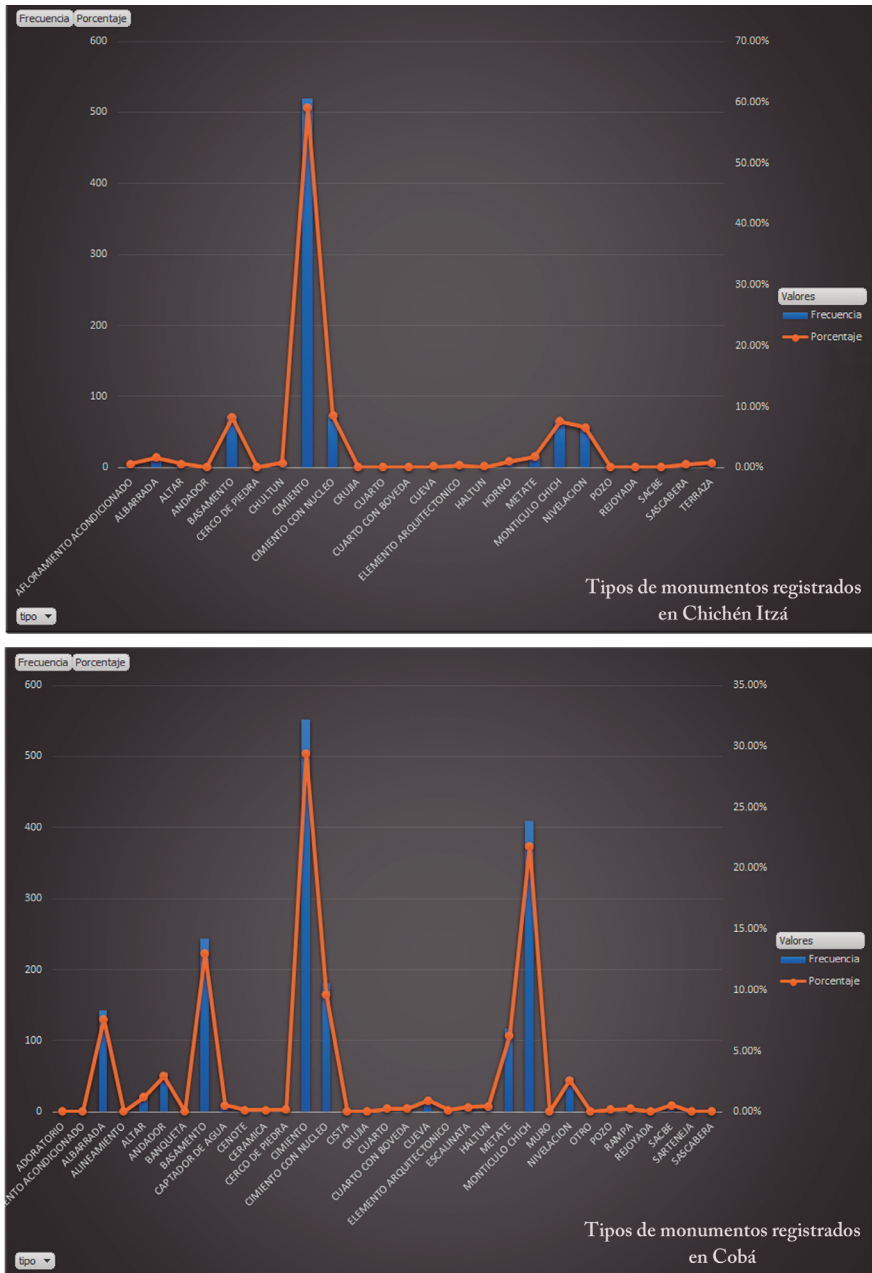


Figura 14. Comparativa de monumentos registrados en Chichén Itzá y Cobá

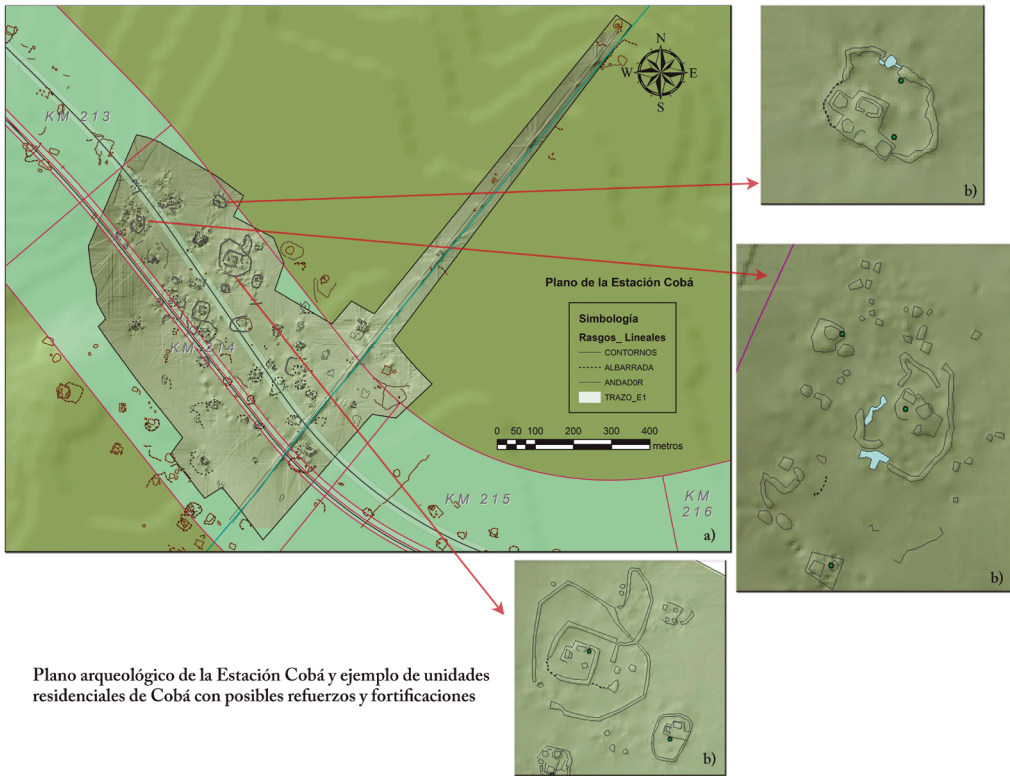
La complejidad de la organización del asentamiento en Cobá es manifiesta, pues incluso en áreas donde las unidades domésticas en teoría ya no pertenecerían a los pobladores de alto rango social del sitio, por número, volumen constructivo y trabajo humano empleado en su construcción sobresalen con respecto a los sitios vecinos. En total, entre los Km 205 a Km 220, se establecieron 316 conjuntos espaciales de estructuras que pudieran estar asociados a grupos familiares extensos.

Se observó una gran variabilidad en la composición del patrón residencial. Siguiendo la clasificación propuesta por Gallareta, prácticamente se cubre todo el rango de variabilidad de su tipología. Se observan desde unidades habitacionales simples con un solo núcleo (unidades 68, 69, 76, 77), hasta las compuestas, con 2 o más núcleos (unidad 12) (véase Gallareta 1984: 106 - 108). Los arreglos también son variados, pues hay grupos irregulares; otros con estructuras separadas en arreglos formando patios; hasta conjuntos formales sobre plataformas cuadrangulares o poligonales. Con respecto a la composición social, esta situación implicaría una composición social heterogénea y dinámica de los pobladores de este sector de Cobá, con grupos domésticos y familiares en diferentes fases de consolidación y crecimiento (véase Tourtellot, 1988: 99 - 103).

Un rasgo distintivo de sitios como Cobá, es la presencia de las "albarradas" o muros de delimitación residencial, lo cuales por lo general demarcan espacios donde se ubican las construcciones domésticas y se asume que por lo general corresponden a "solares", de manera similar a las casas actuales de los grupos mayas.

En Cobá los predios frecuentemente no se encuentran concatenados, y describen formas ovoideas envolviendo a la unidad residencial, tal como si se tratara de células independientes. Son frecuentes los casos donde las albarradas sólo cierran los espacios abiertos entre conjuntos de plataformas asociadas. En otros casos, las unidades residenciales están delimitadas parcialmente por albarradas y en otros casos, no hay rastros de delimitación. En algunas unidades del sector estudiado, se detectaron evidencias de reforzamiento de los muros residenciales a través de engrosamiento y mayor altura de los muros y el sellado o tapiado de entradas, que pudiera referir a posibles obras defensivas.

En el caso de Cobá, puede considerarse como una propuesta a comprobar, si los conjuntos residenciales rodeados por albarradas y especialmente aquellos reforzados y con accesos clausurados, pudieron haber incorporado este concepto de cercado no sólo para favorecer la interacción interna de sus pobladores, sino de establecer una distinción y posible defensa ante los grupos foráneos, conducta que tendría su máximo exponente en Mayapán (Figura 15).



Plano arqueológico de la Estación Cobá y ejemplo de unidades residenciales de Cobá con posibles refuerzos y fortificaciones

Figura 15. a) Plano arqueológico de la Estación Cobá b) Ejemplo de unidades residenciales de Cobá con posibles refuerzos y fortificaciones.

Algunas unidades residenciales de Cobá se agrupan espacialmente en conjuntos irregulares, lo que podría ser indicador de unidades de residencia situados más allá del nivel de familias extensas, posiblemente barrios o parcialidades.

La transición hacia la Costa

Un aspecto que no ha sido bien entendido del todo es la relación que Cobá tuvo con los asentamientos situados en la costa este de la península, la cual dista unos 43 Km en línea recta. Se asume que por el acceso a los recursos del litoral y a las rutas de comercio marítimas, Cobá debió tener algún control político sobre algunos sitios costeros, siendo Xelhá uno de los candidatos más plausibles. Un hecho interesante es que ningún sacbé regional de Cobá se dirige hacia Xelhá o a algún punto al este.¹¹

11. Esto ha llevado a la propuesta de que Xelhá funcionó como un "puerto de intercambio" en el sentido definido por Polanyi, es decir, un área neutral de reunión para que comerciantes de

Los resultados del reconocimiento en el trazo del Tren Transpeninsular muestran un drástico descenso en la densidad y frecuencia de los monumentos arqueológicos registrados entre la zona urbana de Cobá y la costa. Particularmente en un tramo de 46 Km (Km 228+000 a 272+000), sólo se localizaron 36 monumentos (una densidad de 0.78 monumentos por kilómetro).¹² ¿A qué se debe lo anterior? La conjunción de diferentes datos permite conjeturar que la franja entre Cobá y la costa presenta condiciones poco favorables para el asentamiento humano y por tanto de difícil tránsito entre estos dos puntos (suelos pedregosos y poco profundos, numerosas oquedades, además por ser selva baja hay muy poca circulación de aire y humedad.

Consideraciones Finales

Los análisis comparativos con los datos del transecto de muestreo de superficie del proyecto Tren Transpeninsular mostraron similitudes y contrastes interesantes que caracterizan el patrón de asentamiento de un sector del norte de la península de Yucatán.

La continuidad general de los vestigios y la conformación de zonas de mayor densidad son consistentes con el planteamiento de que no hay una diferenciación tajante entre asentamientos simples y complejos, sino más bien una replicación de un esquema básico que se va complejizando en una escala gradual (del *Cah* al *Noh Cah*). En consecuencia, podemos entender tanto a Chichén Itzá y Cobá como reflejo de esta dinámica. Al interior del núcleo residencial, persisten las formas tradicionales y simples de organización del espacio y las actividades domésticas, donde las diferencias son más cuantitativas que cualitativas. A nivel del sitio y a nivel regional, la compleja red de relaciones políticas y económicas se materializa en un emplazamiento planeado, las redes de caminos, los grupos monumentales y las edificaciones distintivas que conforman un esqueleto o estructura funcional del asentamiento.

El reconocimiento de superficie del tren Transpeninsular reveló que, dentro de un continuo de dispersión de monumentos arqueológicos (la mayoría de índole doméstica), se registraron aumentos en las densidades que corresponden a zonas periféricas de sitios o conjuntos de sitios de mayor o menor relevancia política. Las particularidades de la composición de estas zonas pueden estar

diferentes regiones y unidades políticas, pudieran intercambiar bienes y productos. Véase Polanyi 1957; Robles 1981; Pérez y Robles 1981.

12. Ampliando el rango desde el Km 221+000 al Km 272+000, solamente se identificaron 111 monumentos, una densidad de 1.91 monumentos por kilómetro lineal. En amplias zonas (como las del Km 242+000 a 250+000 y del Km 251+000 a Km 261+000) no se identificó ningún vestigio de ocupación prehispánica.

relacionadas no sólo con la cronología sino también con las características organizativas de cada sitio.

En el caso de Chichén Itzá, se observó una amplia zona de asentamiento continuo que se extiende a lo largo de 40 Km de trazo. Si bien el patrón es denso, contrasta drásticamente con Cobá, que comparativamente en 16 Km de muestreo exhibe también un patrón continuo y extenso, pero mucho más concentrado y nucleado. Aunque en Chichén Itzá se observa un énfasis en la volumetría individual de los basamentos habitacionales, el número y densidad de estos vestigios impone una diferencia sustancial en el volumen constructivo observado entre ambos sitios, lo que refuerza el planteamiento de dos esferas culturales en el norte de Yucatán durante el Clásico tardío/Terminal: una occidental, representada por el poderío de los itzáes, y la oriental, con Cobá como bastión de las tradiciones de los sitios mayas del sur.

Por otra parte, también se observan diferencias sutiles en la conformación de las viviendas. En Chichén Itzá, fuera del núcleo principal predominan los conjuntos habitacionales asentados sobre afloramientos calizos naturales acondicionados. Por su parte, en el área oriental, donde se ubica Cobá, el rasgo predominante son las unidades residenciales delimitadas por muros o albarradas. Dichos conjuntos residenciales presentan una mayor diferenciación y variabilidad con respecto a otros sitios.

¿Podrían estas diferencias correlacionarse con los sistemas políticos y las tradiciones culturales de cada región?

Para el caso de Chichén Itzá, se han manejado diversas hipótesis sobre gobiernos duales, tripartitas o cuatripartitas, que han resultado muy sugerentes para diversos estudiosos y se han sustentado en las narraciones coloniales y en la evidencia epigráfica e iconográfica, donde no es del todo clara la presencia de un gobernante absoluto, sino de diversos personajes comúnmente asociados con títulos de *ahau*, *yahau kak* (señor del fuego), [*ch'akwal*] (decapitador), *bate* (primer árbol, jugador de pelota o guerrero) y *ch'ahom* (el que dispersa copal) y *Kul* (sagrado o divino) (Grube, 1990: 16; Grube et al., 2003 II: 63).

Aunque los datos epigráficos y los documentos escritos sugieren la posibilidad de varios individuos gobernando al mismo tiempo en Chichén Itzá aún no puede establecerse con precisión si se trataba de señores aliados que ostentaban el mismo cargo de señor supremo (*ahau*, *halach uinic* o *ah tepal*), una estructura de poder compartida y acéfala, o un arreglo extraordinario dentro de una coyuntura política incidental. Otra opción, apoyada en las fuentes, es que esta organización tuviera como fundamento los diferentes grupos, parcialidades o *canzuculcacabob* que componían el contingente original de los itzáes. Tomando elementos comparativos de otras áreas donde se han

reportado sistemas de gobierno donde varios principales participan en la toma de decisiones principales de gobierno de un señorío (como el *Nauhtecuhli*, compuesto por Mexicaltzingo, Huitzilopochco, Iztapalapa y Culhuacán, encabezado por el señor de este último poblado), generalmente predomina un personaje como la cabeza representativa principal (Durán, 1995: 326, 365, 378, 388, 410; Reyes, 2001: 152 - 153). En el caso de Chichén Itzá, relacionando los datos de epigrafía con las menciones en los escritos coloniales, las probabilidades apuntan a un número más reducido de personajes. Los indicios se inclinan hacia Kakupacal como posible poseedor del cargo principal en Chichén Itzá durante la segunda mitad del siglo IX d.C.

De cualquier manera, el incremento en los alcances políticos, económicos y territoriales que consiguió Chichén Itzá, sólo pudo ser mantenido con la participación de un mayor número de principales o nobles en las posiciones claves de control de los aparatos ideológico y económico de la sociedad. Se puede suponer que el gobierno de Chichén Itzá estuvo apoyado por diversas casas o linajes señoriales, tanto locales como extranjeros y éstas a su vez favorecieron eventualmente a uno o más personajes como representantes de la estructura gubernamental, pero legitimados ante el pueblo y la cosmovisión maya siguiendo los lineamientos tradicionales de los *ahauob* [*ajawob*].

Esta forma de organización pudiera correlacionarse con una mayor dispersión de los asentamientos, pero una menor diferenciación interna, con el énfasis constructivo enfocado en estructuras particulares asociadas con los linajes predominantes de la sociedad Itzá. Una mayor descentralización del poder político explicaría las diferencias comparativas en los índices de monumentalidad arquitectónica observados en sitios como Cobá.

Por su parte Cobá tiene un esquema de organización que se asemeja más a las grandes capitales del Clásico del sur del área maya, esto se manifiesta en la arquitectura de sus edificios principales y en el registro epigráfico. En su genealogía, de al menos 14 gobernantes, todos llevan el prestigioso título de *kalo'mte'* que corresponde al rango más alto que un gobernante maya podía ostentar (Esparza, 2016).

En el nivel de número, densidad de estructuras y volúmenes constructivos, Cobá resalta diferencialmente con las áreas vecinas, superando incluso en este aspecto el área periférica Chichén Itzá. El asentamiento es denso y altamente concentrado, probable reflejo de una forma de gobierno más centralizada y donde la élite podía controlar y disponer de mayores recursos y fuerza de trabajo para las edificaciones, incluyendo las de tipo residencial. El análisis espacial del área recorrida y mapeada por el proyecto Tren Transpeninsular, reveló 100 grupos de construcciones, algunos de los cuales engloban varias

unidades domésticas mínimas. Su disposición en un arreglo aparentemente “desordenado”, denota una gran variabilidad formal de las unidades, lo cual indica probablemente ciclos completos de crecimiento y evolución de los grupos domésticos que habitaron Cobá en época prehispánica, siguiendo un arraigo y temporal organizado en grupos familiares extensos o linajes. Los datos de temporalidad coinciden con los periodos de máxima ocupación de Cobá, Complejo Palmas (550/600 d.C. al 700/730 d.C.) y Complejo Oro (700/730 d.C. al 1100/1200 d.C.) y muestran una homogeneidad con las tradiciones cerámicas locales.¹³

Un elemento interesante que considerar es la función múltiple que se le dio a los sistemas de albarradas en el área de estudio. Además de definir predios domésticos, en algún momento, estos sistemas fueron reforzados y a las unidades cercadas se le dio la apariencia de células fortificadas, posible respuesta ante la rivalidad creciente con los sitios de la esfera occidental y quizás, una disputa acentuada hacia finales del Clásico tardío con Chichén Itzá por el control político y de las rutas de intercambio del norte de Yucatán, que eventualmente pudo haber devenido en el colapso político de Cobá.¹⁴

Finalmente, el asentamiento en la costa muestra también contrastes marcados en el patrón de asentamiento, ya que se caracteriza por su sistema reticular extenso de albarradas, así como los sistemas de cavernas que fueron utilizadas de manera importante en época prehispánica. La baja densidad de vestigios en el tramo entre Cobá e Xcaret reflejan poca probabilidad de rutas de comunicación y que el control territorial y político de Cobá hacia la costa era discontinuo y más restringido de lo que se pensaba, posiblemente mediado por otras entidades políticas.

13. Los datos preliminares de las recolecciones de superficie del proyecto del Tren y los escasos sondeos realizados en el área, aunque presentan una secuencia cultural completa, sugieren que las ocupaciones durante los periodos de 550/600 d.C. al 700/730 d.C. (Complejo Palmas) y de 700/730 d.C. al 1100/1200 d.C. (Complejo Oro) fueron las más significativas, a juzgar por las frecuencias absolutas de tiestos. Es interesante que, en la pequeña muestra analizada, los materiales más abundantes pertenecen a los grupos cerámicos Encanto, Vista Alegre y Arena. La presencia de este último grupo está relacionada con Yaxuná, sitio donde probablemente era producida esta cerámica) y manifiesta la expansión de la unidad política de Cobá, durante el clásico Tardío, etapa durante la cual se construyó el célebre sacbé 1, de poco más de 100 Km de longitud (Loya y Stanton, 2013:26).

14. Un indicio adicional a esta posibilidad es el hecho de que hay evidencia de que algunos contextos funerarios fueron removidos de manera controlada en época prehispánica, quizá como resultado de un abandono gradual del asentamiento.

Bibliografía

- Andrews, Anthony P. y Fernando Robles. "Chichen Itza and Coba: An Itza Maya Standoff in Early Postclassic Yucatan" en Arlen F. Chase y Prudence M Rice (edits.). *The lowland Maya Postclassic*, University of Texas Press, Austin, 1985, pp. 62 - 72.
- Ashmore, Wendy y Gordon R. Willey. "A Historical Introduction to the Study of Lowland Maya Settlement Patterns" en Wendy Ashmore (edit.). *Lowland Maya Settlement Patterns*, A School of American Research Book, University of New Mexico Press, Albuquerque, 1981, pp. 3 - 18.
- Barrera Rubio, Alfredo. *Introducción a la arqueología de asentamientos de Uxmal, Yucatán*, tesis Profesional, FCAUADY, Mérida, 1989.
- Bastarrachea, Juan R, Ermilo Yah Pech y Fidencio Briceño Chel. *Diccionario Básico Español/ Maya/ Español*, Biblioteca Básica del Mayab. Mérida, Yucatán. Maldonado Editores, 1992.
- Benavides, Antonio. *Los caminos de Cobá y sus implicaciones sociales*. CRS-INAH, México, 1981.
- Calepino Maya de Motul*. Atribuido a Antonio de Ciudad Real, René Acuña (edición), México, Editorial Plaza y Valdés, 2000.
- Chang, K.C. *Nuevas perspectivas en arqueología*, Madrid, Editorial Alianza, 1976.
- Cook, B. D., L. W. Corp, R. F. Nelson, E. M. Middleton, D. C. Morton, J. T. McCorkel, J. G. Masek, K. J. Ranson, V. Ly, and P. M. Montesano. "NASA Goddard's Lidar, Hyperspectral and Thermal (G-LiHT) airborne imager." *Remote Sensing* 5:4045-4066, doi:10.3390/rs5084045, 2013.
- Diccionario de San Francisco*. Akademische Druck- u. Verlagsanstalt [Bibliotheca Linguistica Americana, vol. II], Oscar Michelon (edit.), Graz, 1976.
- Diccionario Maya, maya-español español-maya*. Alfredo Barrera Vázquez (dir.), México, Editorial Porrúa, 2001.
- Duran, Fray Diego. *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*, 2 vols. México, CONACULTA, 1995.
- Esparza Olguín, Octavio. *Estudio de los monumentos esculpidos de Cobá, Quintana Roo y su contexto arqueológico*, tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México, 2016.
- Fritz, J.M. "Vijayanagara: Authority and Meaning of a South Indian Imperial Capital" en *American Anthropologist* 88, 1986, pp. 44 - 55.
- Fritz, J.M; G.A. Michell y M.S. Nagaraja Rao. *Where Kings and Gods Meet: The Royal Center at Vijayanagara*. University of Arizona Press, Tucson, 1985.
- Geertz, Clifford. *Negara: The Theatre State in Nineteenth-Century Bali*. Princeton University Press, Princeton, 1980.

- Gallareta Negrón, Tomás. *Cobá: forma y función de una comunidad maya prehispánica*, tesis de licenciatura, ECAUADY, Mérida, 1984.
- Goñi Motilla, Guillermo Antonio. *Solares prehispánicos en la Península de Yucatán*, tesis de Licenciatura, ENAH, México, 1993.
- Gronemeyer, Sven. *A Preliminary Ruling Sequence of Cobá, Quintana Roo*. *Wayeb Notes* No. 14, 2004.
- Grube, Nikolai. "Hieroglyphic Sources for the History of Northwest Yucatan" en *Paper presented at the First Maler Conference on the Archaeology of Northwest, Yucatan*, 1990.
- . "Hieroglyphic Inscriptions for Northwest Yucatán: An Update of Recent Research" en Hans J. Prem (edit.). *Escondido en la Selva, Arqueología en el Norte de Yucatán*, Segundo Simposio Teoberto Maler, Bonn 2000, Universidad de Bonn, INAH, México, 2003, pp. 339 - 370.
- Grube, Nikolai, Alfonso Lacadena y Simon Martin. *Notebook for the XVIIIth Maya Hieroglyphic Forum at Texas, March 2003*, 2 vols. Maya Workshop Foundation, Texas, 2003.
- , Concepción y Carlos Silva Rhoads. *Estudios de patrón de asentamiento en Playa del Carmen, Quintana Roo*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1991.
- Loya González Tatiana y Travis W. Stanton. "Impacts of Politics on Material Culture: Evaluating the Yaxuna-Coba Sacbe," en *Ancient Mesoamerica*, 24, Cambridge University Press, 2013, pp. 25 -42.
- Molina, Fray Alonso de. *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*. Porrúa, México, 1992 [1571].
- Morley, Sylvanus G. *The Ancient Maya*, Stanford University Press, California, 1947.
- Pantoja Díaz, Luis Raúl. *Proyecto arqueológico región de Mérida. Guía de referencia para el reconocimiento y prospección arqueológica*, CINAH Yucatán, México, 2014.
- Pérez Álvarez, C. y F. Robles. "Xelhá, un puerto maya prehispánico en el Caribe". Ponencia presentada a la XVII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 1981.
- Pérez Rivas, Manuel Eduardo. *Unidades habitacionales en el área maya: Inferencias del sitio arqueológico de Playa del Carmen, Q. Roo*, tesis de Licenciatura. Facultad de Ciencias Antropológicas, UADY, 1994.
- Polanyi, Karl, C.M. Arensberg y H.W. Pearson (edits.). *Trade and Market in the Early Empires*. The Free Press, and the Falcon's Wing Press, Glencoe, Illinois, 1957.

- Reyes García, Luis. *¿Como te confundes? ¿Acaso no somos conquistados?* Anales de Juan Bautista, CIESAS; Biblioteca Lorenzo Boturini, Insigne y Nacional Basílica de Guadalupe, México, 2001.
- Robles, Fernando. "Ixil: centro agrícola de Cobá" en *Boletín ECAUDY*, No. 27, Editorial Zamná, Mérida, 1976, pp. 13 - 43.
- . "Xelhá: un proyecto de investigación" en *Memorias del Congreso Interno 1979*, Centro Regional de Yucatán INAH, México, 1981, pp. 101 - 121.
- . *La secuencia cerámica de la región de Cobá, Quintana Roo*. INAH (Col. Científica No. 134), México, 1990.
- Robles, Fernando y Anthony P. Andrews. "A Review and Synthesis of Recent Postclassic Archaeology in Northern Yucatan" en Jeremy Sabloff y E. Wyllys Andrews V (eds.). *Late Lowland Maya Civilization*, University of New Mexico Press, Albuquerque, 1986, pp. 53 - 98.
- Sahlins, Marshall. "The Segmentary Lineage: An Organization of Predatory Expansion" en *American Anthropologist* 63, 1961, pp. 322 - 345.
- Sierra Sosa, Thelma Noemí. *Contribución al estudio de los asentamientos de San Gervasio, isla de Cozumel*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1994.
- Southall, A. W. *Alur Society. A Study on Processes and Types of Domination*. Heffer, Cambridge, 1956.
- . "The Segmentary State in Africa and Asia" en *Comparative Studies in Society and History* 30, 1988, pp. 52 - 82.
- Tambiah, Stanley J. *Word Conqueror and World Renouncer*. Cambridge University Press, Cambridge, 1976.
- . "The Galactic Polity: the Structure of Traditional Kingdoms in Southeast Asia" en *Annals of the New York Academy of Sciences* 293, 1977, pp. 67 - 97.
- Thompson, J. Eric S. *Grandeza y decadencia de los mayas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.
- Thompson, J. Eric S, Harry E.D. Pollock y Jean Charlot. *A Preliminary Study of the Ruins of Cobá Quintana Roo, Mexico*. CIW (Pub. 424), Washington, 1932.
- Tourtellot, G. "Development Cycles of Households and Houses at Seibal" en W. Ashmore y R. Wilk (eds.). *Household and Community in the Mesoamerican Past*, University of New Mexico Press, Albuquerque, 1988, pp. 97 - 120.
- Wittfogel, Kart A. *Oriental Despotism. A Comparative Study of total Power*. Yale University Press, New Haven, 1957.
- . "The Hydraulic Approach to Pre-Spanish Mesoamerica" en Frederick Johnson (edit.) *The Prehistory of the Tehuacan Valley*, v. IV, University of Texas Press, Austin, 1972.

